

# **Confianza institucional durante la pandemia por COVID19: ¿confía la ciudadanía en sus instituciones en Puebla capital?**

**Issis Luz María Juárez Rodríguez**

**Universidad Autónoma de Baja California**

## **Introducción**

Hemos estudiado la geografía como una materia aislada, de pronto como parte de las ciencias naturales para entender diversos ecosistemas, pero poco lo hemos hecho como parte de las ciencias sociales, pues no nos detenemos a pensar que las sociedades, las personas habitan en espacios, y que cada sociedad construye esos espacios a partir de medios físicos dados y en algunos casos, imaginados. Además, la conciliación de las ciencias sociales, entre ellas la comunicación política, en ocasiones soslaya elementos físicos que pueden dar respuesta a diferentes cuestionamientos, entre ellos ¿por qué la ciudadanía confía o no en determinadas instituciones?. Se considera que la respuesta se encuentra en los imaginarios ciudadanos, pero ¿qué hay de las variables geoespaciales?

A lo largo de la historia, diversos eventos han modificado los lugares, los meteoritos que extinguieron a los dinosaurios dieron pie a los cenotes de la península de Yucatán; los minerales de los terrenos de Oaxaca formaron la cascada petrificada de Hiervelagua; esos son ejemplos de lugares modificados de forma natural. Pero también existen aquellos que han sido transformados por un sistema de acciones, tal es el caso de la pandemia por COVID19, cuyas consecuencias modificaron la forma en que producimos los espacios.

La siguiente ponencia se centra en el manejo de la pandemia en la ciudad de Puebla, por lo que se divide en tres análisis en torno a la producción del espacio como una variable explicativa de la confianza institucional. En primer lugar, se analiza la importancia de los hospitales públicos en la ciudad y la importancia de su existencia para la atención de pacientes COVID en la Ciudad. En segundo lugar, se exponen algunas medidas de prevención de contagios que se centraron en la modificación del sistema de transporte público en Puebla y su impacto en la movilidad de la ciudadanía. Finalmente, se expone la desigualdad social tanto

económica como del espacio, y el impacto del confinamiento en la presencia de inversiones extranjeras en la entidad.

## **Desarrollo**

Una de las principales críticas que se han hecho a las ciencias sociales es no considerar la geografía como parte de ellas, pensar que el territorio y el espacio no son elementos que puedan explicar diversos fenómenos sociales, sólo se les había considerado desde la geografía cartográfica. Por ello, autores como Milton Santos o Lefebvre han incentivado el estudio de la geografía social, partiendo por reconocer su importancia en el campo social. Santos, propone, por ejemplo, un estudio multidisciplinar por tres razones:

- a) Progreso científico para la creación de nuevas disciplinas, y la evolución de las existentes.
- b) La posición del investigador y del objeto de su disciplina.
- c) El momento histórico, brindando la importancia requerida siendo cuidadosos de los momentos coyunturales. (Santos, 1990)

Con base en lo anterior no podemos dejar de pensar en un estudio de las sociedades y sus entornos a través de un estudio multidisciplinar, en donde la geografía juegue un papel importante, principalmente en una realidad globalizada como la que actualmente vivimos, pues las fronteras físicas, pueden ya no ser importantes en asuntos como información, redes sociales, economía, inclusive salud, como es el caso de la actual pandemia por COVID19, en donde el espacio geográfico representa un cúmulo de reflexiones.

En primer lugar, Santos (1990) define el espacio como:

un conjunto de formas representativas de las relaciones sociales del pasado y del presente, y por una estructura representada por las relaciones sociales que ocurren ante nuestros ojos, y que se manifiestan por medio de los procesos y las funciones. (p. 138)

Entonces, el espacio debe comprenderse como una categoría histórica que se va modificando de acuerdo a las relaciones y las estructuras que en él se ejerzan. En segundo término, el autor comprende el concepto de lugar como “una porción de la faz de la tierra identificada por un nombre” (p.137).

A partir de estas diferenciaciones es importante dialogar sobre la importancia de los espacios y los lugares como entornos que condicionan las acciones y opiniones de las personas, por lo que se puede pensar en objetos geográficos que condicionan el actuar de las personas en torno a sus formas, según su funcionalidad o su estructura (Santos, 2000), pensemos en una persona que transita con celular en mano en una calle oscura, con pintas en las paredes y de donde conoce algunos asaltos; si a esta persona le preguntáramos sobre si se siente segura, es probable que su respuesta sea negativa, por ello los lugares y los espacios pueden tener un peso importante en nuestra opinión.

Durante la pandemia por COVID19 en la Ciudad de Puebla el número de hospitales, principalmente públicos, como en todo el país, fue determinante para atender a las y los pacientes ingresados, y que, a diferencia de ciudades como Xalapa o Pachuca, no fue necesaria la instalación de hospitales móviles o adaptación de otros espacios, como estadios, para su atención, pues al menos 7 de 8 hospitales<sup>1</sup> tuvieron posibilidades de atender a la población que requería su hospitalización, y al menos uno de ellos<sup>2</sup> que está dispuesto de forma casi exclusiva a la atención de determinadas especialidades, entre ellas la correspondiente a cáncer, se convirtió en un espacio de atención COVID para atender la alta demanda.

No obstante, como menciona Santos, siguiendo a Durkheim, “el espacio no es una suma ni una síntesis de las percepciones individuales (...) la realidad de una ciudad, es la misma para todos los individuos” (p. 144), por lo que, aun

---

<sup>1</sup> Los hospitales son: IMSS San José, IMSS La Margarita, Hospital General del Norte, Hospital General del Sur, Hospital De Traumatología Y Ortopedia Doctor Y General Rafael Moreno Valle, Hospital Regional Militar Puebla, Hospital Universitario de Puebla, ISSSTEP Puebla e ISSSTE Puebla.

<sup>2</sup> El Hospital IMSS San José es considerado un Hospital de Especialidades del Centro Médico Nacional, y en Puebla es el único con esta categoría, pues debido al terremoto de 2017, el Hospital de San Alejandro dejó de operar.

teniendo una infraestructura hospitalaria que pudiera ser suficiente, la percepción de atención pudo ser menor. Lo que llevó a la instauración de un sistema de acciones y de símbolos en torno a estos espacios de sanación, que pronto se convirtieron en sinónimos de muerte.

En cuanto al territorio, Santos escribe que “A medida que la historia va evolucionando, la configuración territorial la van constituyendo las obras de los hombres: carreteras, plantaciones, casas, depósitos, puertos, fábricas, ciudades, etc.” (p. 54), y con base en ello, el aislamiento quizá no modificó el espacio como un objeto construido, pero sí la forma en la que las y los poblados se relacionan en torno a él, es decir, el sistema de acciones y de objetos se modificó, y los hospitales no fueron los únicos espacios modificados. El sistema de transporte público fue modificado en su horario de uso, se estableció el acceso gratuito a la Red Urbana de Transporte Articulado (RUTA) para personal médico, y se estableció el programa “Hoy no circula” (Gobierno del Estado de Puebla, 2021); estas acciones generaron nuevas prácticas ciudadanas, pues la movilidad se modificó en un lapso de tiempo muy corto, fueron una serie de determinaciones encaminadas a generar acciones nuevas, que incluían una modificación en los desplazamientos para aquellas personas cuyo confinamiento no fue posible. La intención fue evitar los contagios en la ciudad, no obstante, el sistema de transporte en Puebla no dio los resultados esperados, “acciones intencionadas pueden conducir a resultados no intencionados, característica además muy común en el proceso de cambio social o de cambio espacial” (Hindess, 1987, citado por Santos, 2000, p. 79).

Lefebvre(1991) hace mención de que el espacio es producido y por lo tanto se puede hablar de ese proceso de producción, y como mencionaba Santos, el espacio es un espacio social porque en él se ejecutan acciones de la sociedad, por lo tanto “el espacio social incorpora los actos sociales, las acciones de los sujetos tanto colectivos como individuales que nacen y mueren, que padecen y actúan” (p. 93). A partir de ello, el autor estipula tres ejes del espacio, que a su vez, son retomados por Ley (2011):

1. Práctica espacial: expresa una asociación entre el espacio percibido y la realidad cotidiana. Hace referencia a lo percibido, lo material. En este sentido, la disponibilidad de hospitales con la capacidad de atender pacientes COVID, o los medios de transporte dispuestos para aquellos habitantes que requerían trasladarse dentro de la ciudad a pesar del confinamiento.
2. Representaciones del espacio: referente al espacio concebido, el que es construido y pensado por los tecnócratas, que en todo caso podríamos pensar en quienes en la administración pública incentivaron la práctica de la nueva modalidad, o la distribución de los hospitales para la atención de pacientes.
3. Espacio de representación: es decir, el espacio que vive la gente en la cotidianidad, los lugares que transita, aquellos espacios que la gente común vive. Durante la primera etapa de la pandemia, el confinamiento, el espacio total, la ciudad, como un espacio humano complejo, se quedó inmóvil, pero las relaciones sociales movieron sus espacios como el gimnasio, la escuela o el trabajo a un solo espacio físico, la casa. Es este espacio de representación el que mayor importancia ha tenido durante la pandemia, sin considerar los hospitales.

El municipio de Puebla, al ser la capital registró el número más alto de contagios y fallecimientos en la entidad. De acuerdo con datos de la Secretaría de Salud, pues al 20 de abril de 2022 ya se contabilizaban 107, 234 contagios confirmados y 8,303 defunciones (Instituto Nacional de Geografía y Estadística, 2022). Además, no podemos evitar conocer el costo promedio de la hospitalización por COVID, que, aunque el número de hospitales en la ciudad pudo ser adecuado, el acceso a ellos se convierte en una categoría distinta en el análisis.

De acuerdo con DataMéxico, una persona en México con un seguro médico particular con una hospitalización de hasta 14 días, podía gastar hasta 2.4 millones de pesos; en cuanto a los medicamentos que se solicitaban en las

recetas médicas, el paracetamol era el medicamento más económico que se podía adquirir; mientras que la azitromicina o la enoxaparina tenían costos promedios de 640 pesos (Data México, 2022). Considerando que el promedio de salario mensual en Puebla es de \$10, 835 pesos (Observatorio Laboral , 2022), pero que de acuerdo con CONEVAL, el 62% de la población vive en pobreza, los costos de hospitalización y el gasto en medicinas podía superar el ingreso de las los poblanos. Aunado a ello, con la pandemia, el ingreso laboral per capital se redujo 12%, por lo que las medidas de confinamiento y las estrategias del uso del sistema de transporte público reflejaban también la desigualdad vivida. Estos datos permiten reconocer que, las medidas de atención para la prevención del COVID en la capital, como limitar los traslados, podía traer consecuencias para costear los gastos de un paciente, y en consecuencia la confianza institucional tiene un alto impacto por la relación que otros autores sostienen en datos económicos.

David Harvey (2006) plante la teoría del desarrollo geográfico desigual cuya tesis central establece que los espacio, los territorios van creciendo de forma desigual, puesto que el crecimiento depende del flujo de los capitales, pues si éste no circula, se devalúa. El autor sostiene que “Uneven geographical development is interpreted as the product of a differentiated diffusion process from the center that leaves behind residuals from preceding eras or meets with pockets of resistance towards the progress and modernization that capitalism promotes” (p.72). Por ello habla de formas en las que se acumula capital: por producción, por despojo, por consumo y por luchas.

La pandemia trajo cambios en todos los ámbitos de la vida, y la economía también fue un cambio vivido. Como ya se mencionó, el confinamiento fue la principal forma de contener la propagación del virus, en Puebla, a partir del 17 de marzo de 2020 se decretó el cierre temporal de aquellos espacios donde se pudiera congregarse gente, como salas de cine, discotecas, gimnasios, y centros de trabajo etc., (Diario Oficial del Estado de Puebla, 2020). Esta medida llevó a que el flujo de capital en la entidad, y principalmente en la ciudad se contrajera,

considerando que la planta armadora de Volkswagen tiene sus instalaciones en las afueras norte de la ciudad, por lo que el cierre por la producción de vehículos también representó una disminución económica.

En torno a lo anterior podemos observar como una práctica explotadora del capitalismo, de desarrollo occidental, puede mermar fuertemente la economía de una entidad, pues la firma alemana no sólo cuenta con la planta de Volkswagen de la capital, también, en el municipio de San José Chiapa, se encuentra instalada la planta de AUDI, lo que hace que la inversión alemana en Puebla, sea la principal inversión extranjera en la entidad con más de \$5,767MDD, tan sólo en 2021. El cierre de estos centros de trabajo implicó una reducción en la movilidad de los trabajadores que, para el caso de AUDI, la gran mayoría no vive en las zonas aledañas a la planta.

De esta forma observamos cómo el capital no sólo es generador de riqueza para un grupo de personas, también crea los espacios y la espacialidad. Como menciona Harvey en 2006, "Treating of space relationally and relatively rather than as an absolute framework for social action, it becomes possible to see the ways in which capital accumulation, for example, creates not only spaces but different forms of spatiality" (p. 77).

### **Conclusión**

En marzo de 2020, cuando fue declarado el inicio de la pandemia en México se incentivó una serie de medidas que limitaron la movilidad de las personas, pero era necesario. Los espacios que conocíamos se redujeron al vacío, y entonces todas las personas tuvimos que vivir cada momento de nuestra rutina en casa.

Todos los elementos que forman parte de nuestra cotidianidad, como edificios, parques o escuelas, se convirtieron en lugares prohibidos, pues la concurrencia en ellos quedó limitada y todo aquello que se diseñó en las ciudades como parte de las representaciones sociales, simplemente se convirtió en un lugar ajeno. Entre los espacios más importantes de la ciudad y que tomaron mayor importancia durante la pandemia, fueron los hospitales y las clínicas de atención.

La ciudad de Puebla cuenta con 8 hospitales públicos, en los que al menos 7 de ellos se atendía a pacientes COVID, estos espacios de representación se convirtieron en lugares evitados pero concurridos, una dualidad incomprensible, pero que se entiende en su concepción de la muerte, como un miedo constante ante la presencia de un paciente COVID en los círculos cercanos de la población.

El gobierno de Puebla, buscó medidas para evitar los contagios, pero también otras que pretendían apoyar a sectores relacionados a la atención de la pandemia, como el personal de salud, por lo que las modificaciones en el sistema de transporte fueron claves para la movilidad dentro de la ciudad; aquella práctica espacial, el espacio percibido, se modificó en torno a las disposiciones gubernamentales para los traslados dentro de la capital de Puebla.

Para concluir, la pandemia afectó en muchas formas la vida de todas las personas, pero también afectó a los espacios, los lugares, los territorios, esos espacios sociales que nos eran conocidos pasaron a ser ajenos, y aquellos que veíamos como cotidiano los produjimos nuevamente y establecimos nuevas jerarquizaciones en torno a ellos, a partir de las necesidades individuales y colectivas, y a través de una caída estrepitosa de la realidad capitalista en la que nos desenvolvemos caímos en cuenta de lo que Habermas denominó como “lifeworld”:

If it is invidious to view daily life and the lifeworld as something “outside of” the circulation of capital, then we have to concede that everything that now occurs in the workplace and in the production-consumption process is somehow caught up within capital circulation and accumulation. (Harvey, 2006, pág. 82)

La pandemia nos enseñó que, casi todo lo que está en nuestra cotidianidad llega como parte de la circulación del capital, y ante ello, cualquier medida fue insuficiente.

## Referencias

Data México. (20 de Abril de 2022). *Data México COVID19*. Obtenido de <https://datamexico.org/es/profile/geo/puebla-pu#covid19>



Diario Oficial del Estado de Puebla. (23 de Marzo de 2020). *Periódico Oficial del Gobierno de Puebla*. Obtenido de Tomo DXXXIX, NÚMERO 15, TERCERA SECCIÓN: [http://periodicooficial.puebla.gob.mx/media/k2/attachments/T\\_3\\_23032020\\_C\\_1.pdf](http://periodicooficial.puebla.gob.mx/media/k2/attachments/T_3_23032020_C_1.pdf)

Gobierno del Estado de Puebla. (2021). *Decretos y acuerdos del Ejecutivo del Estado para frenar la propagación y contagios por COVID19 en Puebla*. Obtenido de <https://transparenciacovid19.puebla.gob.mx/images/docs/trans-covid19/ACUERDOS-Y-DECRETOS.pdf>

Harvey, D. (2006). Notes towards a theory of uneven geographical development. En *Spaces of global capitalism. Towards a theory of uneven geographical development* (págs. 71-116). Londres-New York: Verso.

Instituto Nacional de Geografía y Estadística. (2022). *Visualizador analítico para el COVID-19*. Obtenido de INEGI: <https://gaia.inegi.org.mx/covid19/>

Lefebvre, H. (1991). *La producción del espacio*. United Kingdom: Blackwell Publishing.

Ley, J. (2011). *La producción del espacio como riesgo*. Mexicali: UABC.

Observatorio Laboral . (2022). *Observatorio laboral* . Obtenido de Servicio Nacional de Empleo: [https://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Panorama\\_profesional\\_estados.html](https://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Panorama_profesional_estados.html)

Santos, M. (1990). Una tentativa de definición del espacio. En *Por una geografía nueva* (págs. 129-138). España: Calpe.

Santos, M. (2000). El espacio: sistema de objetos, sistemas de acción. En *La naturaleza del espacio* (págs. 53-74). España: Ariel.